

El PERÓXIDO DE HIDRÓGENO es hemostático y antiséptico: detiene la sangre y limpia.

Puro (en forma de tacos hechos con algodón), sirve para tratar las hemorragias de todo género, las heridas, los piquetes de insectos.

Diluido (un tanto de peróxido con tres tañtos de agua), sirve para enjuagatorios y gargarismos.

* * *

El BICARBONATO es un alcalino precioso.

Disuelto en agua (una cucharadita en un vaso de agua) y tomando luego la disolución a cucharadas grandes, sirve para combatir muchos pequeños desórdenes digestivos: «ataques biliosos», dolores de estómago (por exceso de frutas, etc), vómito, etc.

El vómito no debe ser refrenado sino cuando se repite con exceso, «sin que haya nada que arrojar». Para contener el vómito, lo mejor es hacer seguir inmediatamente a cada cucharada de disolución de bicarbonato una cucharada de limonada, de media en media hora. Esta limonada (el más sano de los refrescos) se prepara disolviendo en un vaso de agua dos cucharaditas de jugo de limón y cuatro cubitos de azúcar.

En caso de HIPO, puede administrarse el jugo de limón puro, empapando los cubitos de azúcar. Se toma un cubito cada diez minutos.

Disolviendo en agua el bicarbonato en pequeñísima proporción, de manera que apenas se sienta el sabor, se obtiene una solución muy útil para lavar los ojos irritados.

* * *

El extracto destilado de HAMAMELIS es el amigo de los niños. Descongestiona y alivia golpes, piquetes, quemaduras, insolaciones, etc. Con la ventaja de ser también hemostático. En mi escuela, el grito que más se oye, en caso de accidente, es el de ¡*Hamamelis!*

Para un dolor agudo (de muela, v. gr.), colóquese al niño de pie en una palangana con agua fría y mójese bien exteriormente con hamamelis (mediante un algodón) la parte afectada. Cuando sea posible, empléese a la vez interiormente en forma de taco (para muelas, oídos, etc.)

* * *

El ELÍXIR PAREGÓRICO es una de las pocas buenas cosas que se venden en las boticas. Contiene alcohol, anís, alcanfor, ácido benzoico y opio. Es un analgésico (significa: *sin dolor*) que lleva lo necesario para facilitar la propia eliminación ulterior de las sustancias extrañas al organismo.

Se administra en dosis de 10, 15, 20 gotas, según la edad del niño, en casos de cólicos, ataques de tos, incontinencia de orina, etc.

* * *

La VASELINA es el lubricante por excelencia, para toda clase de excoriaciones, etc.

E. J. R.

En otra ocasión describiré el *Botiquin de mi casa*.